

1958

Estilo y tendencias



Starck deja su sello en la Gran Vía

El interiorista francés ha diseñado **Brach**, el nuevo hotel de lujo en la capital

Por **Ores Lario**

La Gran Vía madrileña está de moda. Así lo confirma la lujosa oferta hotelera. Solo en la última década dos docenas de sus edificios han sido reconvertidos en establecimientos dedicados al turismo de lujo. El último en incorporarse a la lista es **Brach**, de la sofisticada firma Evoc Collection. Este proyecto combina el inconfundible sello del diseñador **Philippe Starck** con la energía de Madrid.

En la fachada de piedra blanca no hay ni rastro de su nombre, pero sus

NEGOCIO HOTELERO

Brach Madrid pertenece a Evoc Collection, una subsidiaria de Zaka Investissement, dentro del grupo de Pierre Bastid. Esta enseña parisina fundada en 2014 encarna el lujo atemporal que desafía las convenciones de los hoteles tradicionales.

puertas invitan a que huéspedes y curiosos descubran este establecimiento ubicado en un edificio de siete plantas construido entre 1919 y 1922.

Entrar en **Brach** Madrid es como cruzar una casa llena de vida. Con 57 habitaciones, incluidas cuatro suites, cada espacio está ideado para contar una historia. Inspirándose en las décadas de los años 20 y 30, el francés ha creado espacios en el que cada detalle y cada material es significativo. Abundan los objetos que desprenden secretos del pasado, como libros, bocetos, pequeñas esculturas o apliques de pared



Las habitaciones
están concebidas
como diarios de
viajes.

**Vistas a la Gran
Vía.** En la
habitación
superior

La decoración
se inspira en las
décadas de 1920 y
1930.



en forma de caballito de mar, que forman parte de la narrativa de Starck. "Este animal verdaderamente fantástico -un caballo alado que vive bajo el agua- es extraordinario, y fue ideal para ilustrar el espíritu, los juegos mentales y las sorpresas que se encuentran en todo **Brach Madrid**", dice el diseñador.

Las maderas cálidas, el cuero de los cabeceros, los detalles de cerámica y mimbre sirven como guiño a la artesanía española, que hace de hilo conductor del hotel. Los baños, por su parte, rebosan sofisticación y artesanía

gracias a los suelos de piedra y la imponente presencia de espejos con marco de terracota esmaltada.

Completa la oferta un restaurante que evoca la atmósfera de los grandes cafés de los años 20, donde la gastronomía mediterránea se entrelaza con sabores de Medio Oriente; un bar donde el tiempo parece detenerse; una pastelería de inspiración vintage y un spa de 400 metros cuadrados dedicado al bienestar personal conforman este nuevo epicentro del lujo contemporáneo donde todo está pensado para cautivar. ■